



RETRATO

Una Matilde para contar

Paola Pascuale

En unas conocidas torres santiaguinas, en altura, se encuentra un departamento con reminiscencias de "hogar liberal-manchesteriano", ahí vive Matilde Ladrón de Guevara, prolifera escritora chilena, como ya ha sido definida y catalogada por muchos y renombrados artistas e intelectuales de varios países latinoamericanos y europeos. Más de 20 libros publicados, algunos de ellos editados dos, tres y hasta cuatro veces, y 40 años de dedicación y trabajo disciplinado. Ha incursionado con éxito en la novela, el cuento, la poesía, el ensayo novelado y el periodismo; la escritora no ha tenido dentro del país el reconocimiento que su obra merecería. La misma Matilde se encarga de señalar dos de las razones que, a su juicio, estarían determinando este fenómeno.

"Con los últimos libros es casi razonable, porque han sido todos contra la dictadura militar, abierta, furiosa y apasionadamente, porque lo que yo he visto, lo que he sabido (es viuda de un Brigadier General de aviación), en relación a las FF.AA., me ha servido para comparar lo que eran; entonces yo escribo lo que siento, la verdad de los hechos históricos. Resulta que la gente me pregunta: ¿Cómo te animas, no piensas en lo que te puede pasar? No, no pienso, porque si pienso no escribo, entonces este silenciamiento es razonable, porque estamos sometidos a una persona o a varias personas de un grupo".

"No me asocio a los grupos, a las capillas, como dentro de la SECH, donde hay gente muy valiosa, pero muchos llenos de envidia, que han escrito muy poco y que escriben crítica. Así de categórica. A mí me ha pasado, yo no pertenezco a capillas políticas, ni literarias, ni de la generación tanto ni tal, sólo me dedico a escribir". El tema, por sus aristas y por las susceptibilidades que pueda concitar es riesgoso, pero la autora ha demostrado que no le teme al conflicto, por el contrario, lo enfrenta de la misma manera que enfrentó la persecución y la destrucción de sus primeros libros, entre



Yo no pertenezco a capillas políticas, ni literarias, ni de la generación tanto ni tal...

los que se cuenta "Y Va a Caer", cuyas dos primeras ediciones fueron robada la primera y destruida la segunda.

Por estos días, Matilde está centrada en el máximo de publicidad a su último título editado "Gabriela Mistral, Rebelde Magnífica", homenaje de gratitud y de amor. *"De todas las mujeres que he conocido, Gabriela Mistral y Sybila Arredondo, mi hija (viuda de José Miguel Arguedas, gran intelectual peruano) son las mujeres que más he querido y admirado, por su sencillez, generosidad e inteligencia".* Sin duda debe ser así, sus dos últimos libros dan claro testimonio de ello: Sybila en "Canto Grande" y el ya antes mencionado dedicado a la Mistral.

En cuanto a su quehacer literario, el oficio de escritora, su vocación, cuenta: *"quería ser bailarina, bailé así por casualidad en algún teatro a beneficio, pero pesó más la herencia que mi abuelo dejó en mis genes".* Casada muy joven

con un hombre de las FF.AA., proveniente de una familia *"muy de derecha"*, confiesa haber ido evolucionando hasta llegar a convertirse en una mujer *"socializante"*, sin militancia partidista porque, declara *"yo soy muy autónoma, muy independiente, me gusta hacer lo que yo quiero, y las ideologías también tienen que evolucionar"*. Su izquierdización, por lo tanto, es el resultado del conocimiento adquirido en diversos países, sistemas y personalidades que le han dejado profundas huellas. Esta experiencia le hace persistir en su lucha contra toda tiranía, declarándose partidaria de la de-

mocracia: *"yo creo en la democracia, dentro de todos los sistemas es el más adecuado. Como el socialismo europeo, como cualquier socialismo, que van también evolucionando, no hay nada quieto, inmóvil, nada más que la dictadura de Chile..."*

A pesar de su intenso y largo amor, que aún dura por el *"maravilloso hombre que fue mi marido"*; se enamoró dos veces, *"con otro amor distinto, de locura, de fantasía. Un pianista, el más grande del mundo, al que conocía y admiraba con mi marido: Walter Gieseking. Tengo las cartas más lindas de él, que las he hecho libro, pienso que se van a publicar en Francia, porque se prestaría para murmullos a pesar de que están los dos muertos. No hubo infidelidad, mi marido comprendió mi deslumbramiento por este artista. Hubo un poco de dolor, él quedó viudo y quería casarse conmigo, me angustié: cómo se puede amar a dos personas aunque eran cosas distintas. Murió antes que mi marido"*.

Después de esta confesión, la conversación se traslada al recuerdo de su hija que vive en Perú, a su hijo vuelto del exilio, a sus nietos, a su vida cotidiana, a las aforanzas, a la magia que componen su vida a la que ya considera en seriedad. La última etapa: la espera dulce y tranquila para reunirse con sus amores, con la convicción de haber vivido apasionada, disciplinada y prolíficamente. ■

Una Matilde para contar [artículo] Paola Pascuale.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pascual Brown, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Matilde para contar [artículo] Paola Pascuale.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile